

EL SATIRO DEL ANTIFAZ

AYER.—Una voz explica que el sátiro exhibicionista es pieza clave en la historia de las civilizaciones. Vemos a Isabel la Católica a las puertas de Granada. Un sátiro sarraceno repta hasta ella, se levanta la chilaba y sale corriendo mientras la reina grita: "¡A mí... La guardia...!". Inmediatamente, asistimos al descubrimiento de América. Colón se arrodilla y en ese instante cae un sátiro de la copa de un banano, abre su gabardina y desaparece ante el estupor de los conquistadores. Luego, una diligencia atraviesa la Transilvania. Los caballos se encabritan. Asoma el Conde Drácula por la ventana y se encuentra a un sátiro que abre su capa en rápida exhibición.

HOY.—Naranja de Bulnes. Unos alpinistas llegan a la cima. Un sátiro está esperando. Abre su anorak y se las pira por la cara Este.

Valladolid. Rosa del Pino-Puig denuncia la horrible visión de un sátiro en el Campo Grande. Un sátiro con gabardina, falsas patas de pantalón sujetas a los muslos por cintitas coloradas, pecherín camisero y antifaz de raso verde. Rosa tiene 38 años. Cuida a su madre parálitica desde los doce. Rosa —como todo el mundo sabe en Valladolid— es casta, soltera y virgen. Nunca había visto unos genitales masculinos —ni en revistas cochinas, ni en cromos; ni, por supuesto, en vivo—. La noticia trasciende. La ciudad se escandaliza. La policía entra en acción. El sátiro del antifaz prolifera sus exhibiciones. En una cabina de teléfonos se le aparece a doña Matilde —vecina de Rosa—. La señora se lleva un susto de órdago, pero se repone al punto y, con mucha entereza le espeta al sátiro: "¿Y para esa ridiculez de chisme ha tenido que darme este susto?". Vase el sátiro avergonzado y tiritando de frío. Rosa, traumatizada por el recuer-

do sigue cuidando de su madre —agresiva parálitica, mordaz e insultante en sus bromas por la soltería de su hija a la que acompleja continuamente y de la que se burla por no haber sabido matar al sátiro—. Rosa sueña. Son sueños obsesivos en los que ve programas de TV con todos los personajes —"Estudios I", "Telediarios", "Anuncios"— portando antifaces y demás atributos de sátiro. Son sueños alucinados en los que sus vecinos, sus conocidos y su propia madre —levantándose de la silla de ruedas— abren sus gabardinas y la enseñan "eso". Entretanto, el sátiro sigue haciendo de las suyas en portales, parques, jardines, callejuelas, salidas de colegio... Es a la salida de un colegio, precisamente, donde un muchachito coge su tiragomas y... ¡zas...!, justo en el sitio. La policía hace redadas. Es detenido un profesor de griego al que quieren linchar. Luego se descubre que, ante la inesperada aparición de un marido burlado, el profesor hubo de salir a la calle desnudo con una gabardina por toda indumentaria. Rosa sigue con su trauma. Va por la calle y cada persona que dobla una esquina, los afiches de los cines, todas las imágenes de su entorno se le antojan el sátiro. El confesor queda estupefacto ante las revelaciones de Rosa y la aconseja un psiquiatra. Entretanto, aparece otro sátiro con antifaz en Barcelona. Eso despista un poco, pero el de Valladolid reacciona y reparte notas a la prensa aclarando el asunto. Es un problema de prestigio. Nuestro sátiro se ha convertido en divo. De todos puntos de Europa llegan "Charters" llenos de jovencitas que pasean por las calles y jardines de la ciudad, de una en una, con la vana esperanza de que se les aparezca el perverso. En nuevas notas a la prensa, éste aclara que solamente se aparecerá a gentes de

Valladolid. La policía va atando cabos, extiende el cerco. Llegan los chivatos, el hampa, los denunciantes anónimos. Rosa sigue con su psiquiatra, del que se ha enamorado. No tarda en caer el médico. Rosa le exige se ponga gabardina y antifaz para consumir la seducción. El médico pretexto fines científicos en el juego y cede. Rosa le denuncia a la policía. Asegura haber llegado al lecho empujada por sus sospechas y cuenta el sádico placer del psiquiatra al disfrazarse de sátiro. Además, le reconoce como el que se la apareciera en el Campo Grande. El médico se defiende. Explica no haber tenido amores con la mujer, sino: Experiencias clínicas. Ha descubierto —Cómo no...!— la triste infancia de Rosa (Aquí rodajes virados y con aire de comic de cine viejo), su niñez sin padre, sin amigos, sin hermanos, sin vecinitos precoces —como las otras chicas—. Y luego, sus cuidados a la madre parálitica y perversa que tanto se burla de la virginidad de Rosa. En definitiva, nuestra protagonista odia a los niños, a las mujeres felices y, sobre todo, a su madre. Mientras, el sátiro sigue apareciendo aquí y allá, burlando a la policía y a un periodista llamado Santi, que se las da de listo y se disfraza de niña y de marinerito para tentar al exhibicionista. Algunos universitarios proponen levantar un monumento al Sátiro del Antifaz. La manifestación es disuelta. Sigue la pugna Rosa-Psiquiatra. Hasta que un día, la madre de Rosa está sola en casa y escucha pasos. Gran suspense y... cuando la puerta se abre, aparece el sátiro ante la pobre parálitica y abre su gabardina. Gran susto de la vieja que se rehace, coge una pistola y dispara. El sátiro muere. Cuando llega la policía descubren la faz del cadáver. Es Rosa ■ FIN.

AMENOFIS IBERO

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponderle por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieren y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

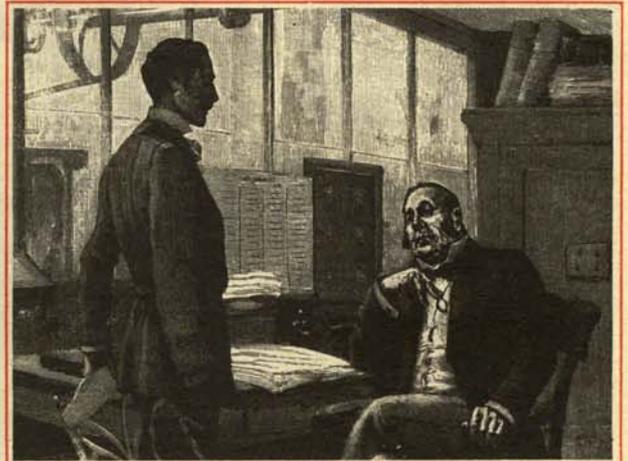
Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Lo siento pero no tengo ningún pecho suelto.



—Han considerado fraudulenta mi suspensión de matrimonio.